

Ser profesor-tutor de matemáticas de la UNED en tiempos del COVID-19: del confinamiento a la innovación

Adoración Medina-Albós

Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED

marmedina@madrid.uned.es

Presentado en eXIDO 21 (Úbeda 2021)



Resumen

En este artículo presento mi experiencia personal como profesora-tutora de la asignatura *Matemáticas Aplicadas a las Ciencias Sociales* del Curso de Acceso a la Universidad en el Centro Asociado de la Seu d'Urgell durante los dos cursos académicos marcados por la pandemia COVID-19: el curso 2019-20 y el curso actual, 2020-21. Tras hacer una tarea de reflexión acerca de mi labor tutorial, llevada a cabo de forma improvisada durante el confinamiento y la posterior evolución de esta el curso siguiente, analizo qué debería mejorar de cara al próximo curso académico, 2021-22, que, pese a la campaña de vacunación masiva, parece que estará también marcado por la incertidumbre de una pandemia que todavía no ha acabado.

Palabras clave: Enseñanza a distancia, Profesor-Tutor, COVID-19, Matemáticas, Confinamiento

Abstract

In this article I present my personal experience as a teacher-tutor of the subject Applied Mathematics to Social Sciences of the University Access Course at the Associated Center of La Seu d'Urgell during the two academic years marked by the COVID-19 pandemic: the course 2019-20 and the current course, 2020-21. After making a task of reflection about my tutorial work, carried out in an improvised way during the confinement and the subsequent evolution of this the following course, I analyze what I should improve for the next academic year, 2021-22, which, despite the massive vaccination campaign, it seems that it will also be marked by the uncertainty of a pandemic that has not yet ended.

Keywords: Distance learning, Tutor-Teacher, COVID-19, Mathematics, Confinement

INTRODUCCIÓN

En este artículo presento mi experiencia como profesora-tutora de Matemáticas en el Centro Asociado de la Seu d'Urgell, Lleida, en los dos cursos académicos marcados por el COVID-19: el curso 2019-2020, cuando tuvo lugar el

confinamiento de la población y el consecuente cierre de todos los centros educativos y el presente curso 2020-2021, que también ha obligado a realizar clases *on line*.

Aunque tutorizo asignaturas de matemáticas de distintas carreras (*Economía, Administración y Dirección de Empresas, Criminología y Turismo*), me centraré en el único curso no universitario que tutorizo: el Curso de Acceso para Mayores de 25 años, concretamente en la asignatura *Matemáticas Aplicadas a las Ciencias Sociales*, dado que es la única asignatura en la que tengo un número considerable de estudiantes.

Creo que en las circunstancias actuales y dada la situación excepcional que vivimos hace más de un año, todos los profesores de todos los niveles educativos deberían reflexionar sobre la experiencia vivida, analizar qué dificultades personales y profesionales tuvieron durante el confinamiento y sobre qué recursos tecnológicos utilizaron para dar continuidad a su labor educativa.

Reflexionar sobre cómo nos enfrentamos a tales circunstancias desfavorables e inéditas, valorar todo lo que hemos aprendido y determinar en qué hemos mejorado al cabo del tiempo nos permite crecer como docentes e incorporar una valiosa lección a nuestro bagaje profesional.

CONTEXTUALIZACIÓN

Principio de curso: tutorías presenciales

El 10 de octubre de 2019 tuve la primera tutoría presencial con los estudiantes de la asignatura “Matemáticas Aplicadas a las Ciencias Sociales” del Curso de Acceso para Mayores de 25 años. Era mi segundo año como profesora-tutora del centro y contaba con todo el material educativo que diseñé el curso anterior para optimizar los escasos 45 minutos de las sesiones de tutoría (Medina, 2020).

El curso académico arrancó generando en el aula una dinámica de participación y colaboración similar a la que llevé a cabo con los estudiantes de la promoción anterior. Tenía diecisiete estudiantes matriculados de los cuales

los primeros días asistieron diez y que, como sucede cada año, al cabo de dos o tres sesiones se redujeron a siete que asistieron asiduamente a todas las sesiones de tutoría.

En mis tutorías no me limitaba a resolver dudas ni a resolver ejercicios o a exponer los contenidos matemáticos como en una clase magistral en que los alumnos escuchan de forma pasiva y se limitan a tomar apuntes. Utilizando los materiales que diseñé el curso anterior, cada una de mis clases era una sesión de prácticas en que mis alumnos pensaban, calculaban, debatían y en que resolvíamos cada ejercicio entre todos. Eran unas clases amenas y provechosas, que proporcionaban a los estudiantes la oportunidad de practicar con mi apoyo y orientación.

Nada nos hacía pensar en lo que iba a suceder apenas cinco meses después, nadie imaginaba el futuro demoledor que se aproximaba, no podíamos suponer que el mundo conocido dejaría de existir y que nos enfrentaríamos a una crisis sanitaria, social, económica y educativa sin precedentes: la pandemia del COVID-19, en la que seguimos inmersos mientras escribo estas líneas.

31 de diciembre de 2019: *aparece una nueva enfermedad*

La oficina de la Organización Mundial de la Salud (OMS) la República Popular China tuvo constancia de una declaración de la Comisión Municipal de Salud de Wuhan (provincia de Hubei) en la que se informaba de la aparición de una nueva neumonía vírica de causas desconocidas (OMS, 2021, p.2).

Enero-febrero de 2020: *el COVID-19 se extiende por el mundo*

El 2 de enero la OMS informó sobre los casos de neumonía en Wuhan a la Red Mundial de Alerta y Respuesta ante Brotes Epidémicos (GOARN), que cuenta entre sus asociados con importantes organismos de salud pública, laboratorios, organismos afines de las Naciones Unidas, organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales (OMS, 2021, p.3).

El 9 de enero las autoridades de la República Popular de China determinaron que la neumonía de Wuhan estaba causada por un coronavirus desconocido. Al cabo de dos días, los medios de comunicación de la República Popular de

China notificaron el primer caso de víctima mortal a causa del nuevo coronavirus (OMS, 2021, p.4).

El 30 de enero de 2020 la OMS declaró que el brote producido por el nuevo coronavirus cumplía los criterios para ser considerado una Emergencia de Salud de Importancia Internacional (ESPII). Hasta el momento, sólo había 98 casos confirmados y no había ninguna víctima mortal en el resto de los 18 países afectados (OMS, 2021, p.9).

El 11 de febrero de 2020 la OMS anunció públicamente que la enfermedad provocada por el nuevo coronavirus se llamaría COVID-19 (OMS, 2021, p.11).

Marzo de 2020: Pandemia y confinamiento

El 7 de marzo ya se habían superado los 100.000 casos mundiales de COVID-19. La OMS hizo un llamamiento a todos los países para “*detener, contener, controlar, retrasar y reducir el impacto del virus*”. Para ello publicó orientaciones para dar respuesta a las cuatro situaciones distintas en las que podían encontrarse los países según el nivel de transmisión del COVID-19: “*sin casos, casos esporádicos, conglomerados de casos y transmisión comunitaria*” (OMS, 2021, p.15).

El 11 de marzo de 2020, la OMS preocupada por la rápida propagación de la nueva enfermedad y la gravedad de esta, concluyó que el COVID-19 había alcanzado el estatus de pandemia, haciendo “*un llamamiento a los países para que adoptaran medidas urgentes y agresivas*” (OMS, 2021, p.15).

El 13 de marzo de 2020, la OMS declaró que Europa se había convertido en el epicentro de la pandemia, con más casos y mortalidad que el resto del mundo, exceptuando la República Popular China (OMS, 2021, p.16)

En España, en el Real Decreto 463/2020 del 14 de marzo de 2020, se publicaron las disposiciones generales para hacer frente a la pandemia, entre las cuales se contemplaba el confinamiento de toda la población en sus hogares.

En el artículo 9 del mencionado decreto se enumeraban las medidas a adoptar en el ámbito educativo y que mencionaban la enseñanza a distancia y “*on line*” como alternativa para dar continuidad a la educación tras el cierre de los centros escolares presenciales.

Artículo 9. Medidas de contención en el ámbito educativo y de la formación.

1. Se suspende la actividad educativa presencial en todos los centros y etapas, ciclos, grados, cursos y niveles de enseñanza contemplados en el artículo 3 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, incluida la enseñanza universitaria, así como cualesquiera otras actividades educativas o de formación impartidas en otros centros públicos o privados.

2. Durante el período de suspensión se mantendrán las actividades educativas a través de las modalidades a distancia y «on line», siempre que resulte posible.

(Real Decreto 463/2020, Artículo 9)

Esta decisión, tomada por la mayoría de los países del mundo, representó una situación sin precedentes en el mundo educativo, dejando sin enseñanza presencial a más de un billón y medio de estudiantes de todo el planeta.

Lo que representó una situación desconcertante para las universidades presenciales españolas (y de otros países), no lo fue tanto para la UNED o para la UOC, dada su metodología enfocada en la enseñanza a distancia y *on line*, respectivamente.

De hecho, poco después del confinamiento, el Ministerio de Universidades en coordinación con la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) puso en marcha la plataforma *Conectad@s*: un portal con recursos para la enseñanza no presencial, diseñado y gestionado por la UNED y la UOC, para ofrecer al profesorado presencial una inestimable ayuda para poder aprender a enseñar *on line* por la vía de urgencia.

Sin embargo, la UNED perdió su principal peculiaridad, aquello que la distinguía de otras universidades *a distancia*, *las tutorías presenciales en los Centros Asociados*.

El cierre de los centros educativos y el confinamiento de la población obligó a trasladar las tutorías presenciales al campus virtual de la UNED, donde ya se

impartían tutorías *on line*, campus e intercampus, para materias en las que no se disponía de tutor presencial o no se contaba con suficientes estudiantes matriculados.

METODOLOGIA DURANTE EL CONFINAMIENTO

Recursos tecnológicos

1. La plataforma educativa ALF

Es la plataforma de e-learning de la UNED, un entorno virtual de aprendizaje para los cursos virtuales.

Todas las asignaturas tienen un Curso Virtual, donde los estudiantes pueden contactar con el Equipo Docente de la Asignatura, con su profesor-tutor y con sus compañeros de clase. En el Curso Virtual los estudiantes pueden encontrar la Guía de Estudio de la asignatura, materiales y recursos proporcionados por el Equipo Docente (para complementar la bibliografía básica), exámenes de convocatorias anteriores, pruebas de evaluación a distancia, etc.

La herramienta de comunicación estrella en la plataforma ALF son los foros de debate, que pretenden ser el “aula virtual”, donde profesores, tutores y alumnos interaccionan, comparten materiales y resuelven dudas.

2. AULAS AVIP (Plataforma Audiovisual sobre tecnología IP)

Antes de la pandemia todos Centros Asociados de la UNED ya estaban equipados con las denominadas Aulas AVIP de videoconferencia y webconferencia que permiten la asistencia virtual a las tutorías presenciales, en directo o en diferido (a través de las grabaciones colgadas en Cadena Campus).

El confinamiento y el cierre de los Centros Asociados obligó a replantear las tutorías presenciales para poder acabar el curso. En el caso de mi Centro Asociado la dirección contactó con los profesores-tutores para saber si estábamos dispuestos a impartir las tutorías *on line*, desde nuestros hogares, utilizando la aplicación web *Conferencia on line* de la UNED.

Yo acepté de inmediato, para mí enseñar matemáticas virtualmente no era ninguna novedad. Hace años que soy profesora-tutora intercampus en la UNED y que imparto clases *on line* en mi empresa, Aula 2.0. Estaba suficientemente preparada para hacerlo, no fue el caso de la mayoría de mis compañeros, que jamás habían impartido tutorías ni clases *on line*, aunque sí habían recibido formación al respecto (obligatoria cuando optamos a la plaza de profesores-tutores).

Algunos profesores-tutores, se limitaron a resolver las dudas de los alumnos por mail, por teléfono o por WhatsApp; otros, utilizaron la plataforma Zoom o Skype, pero sin contar con software ni dispositivos específicos para dar clase *on line*. Fuimos pocos los tutores que utilizamos la plataforma de la UNED para impartir las tutorías, sólo los que ya dábamos tutorías *on line* y aquellos más acostumbrados a utilizar recursos tecnológicos.

Adaptación de los materiales didácticos para la modalidad on line

Para poder explicar mejor virtualmente los contenidos de la asignatura utilicé todos mis materiales escritos para diseñar presentaciones en PowerPoint para cada tutoría *on line*, manteniendo la estructura original por secciones de cada capítulo del libro: *breve resumen de cada sección del tema, dos ejemplos resueltos y un apartado de prácticas y con ejercicios análogos a los ejemplos resueltos.*

Metodología didáctica

El foro de la plataforma Alf continuó siendo el medio de comunicación para compartir materiales con mis alumnos y para organizar las sesiones de tutoría. Previamente a cada sesión colgaba las prácticas correspondientes (un documento en PDF de unas 6 páginas) para que los estudiantes pudieran imprimirlos, seguir mejor la explicación *on line* y poder realizar las prácticas de forma síncrona.

Para mí, explicar la materia sin escuchar a mis alumnos era muy duro, tenía la sensación de estar hablando sola. Dado que los alumnos que se conectaban a las sesiones virtuales eran pocos, decidí “convertirlos en ponentes” y

permitirles intervenir a través del audio. Hacer que participaran escuchándolos y viéndolos por webcam se hacía más ameno y didáctico y para ellos, poder participar activamente también era más motivador que estar pegados a una pantalla en modo pasivo. En algún caso, el tener los micros de los estudiantes abiertos se convirtió en un problema por la aparición de ruidos indeseados (algunos seguían la clase desde casa y tenían niños pequeños, perros...). Cuando sucedía pedía al estudiante que apagara el micro.

Conseguí impartir las tutorías de una manera similar a la que llevaba a cabo en el aula, aunque no me gustaba para nada la pizarra virtual que tenía en la aplicación de Webconferencia de la UNED (no me permitía escribir con la misma claridad que la que utilizo en las clases “on line” en mi empresa, la *Microsoft Whiteboard*).

Y así acabamos el curso, de forma virtual, sin poder vernos en persona. Me quedé con esa sensación de vacío, de no haber podido acabar el curso como el año anterior.

CURSO 2020-21, LA “NUEVA NORMALIDAD”

Principio de curso: tutorías presenciales

El día 7 de octubre de 2021 iniciamos las tutorías presenciales del Curso de Acceso para Mayores de 25 años en el Centro Asociado de la Seu d’Urgell. Después del confinamiento de marzo de 2020, por fin podíamos volver al Centro Asociado y estar en contacto con nuestros nuevos alumnos.

El Centro se adaptó a las medidas de seguridad vigentes: *gel hidroalcohólico a la entrada, uso obligatorio de mascarillas, medición de temperatura corporal, registro de los datos de contacto de los estudiantes que asistían a clase y su declaración firmada de no presentar síntomas de COVID-19.*

Aquel día conocí a mis nuevos alumnos de “*Matemáticas Aplicadas a las Ciencias Sociales*”. Me impactó un poco entrar en un aula, con diez alumnos, todos con mascarilla y no poder verles la cara. Además, explicar con mascarilla

me resultó complicado porque soy asmática y realmente para alguien con mis problemas respiratorios explicar con mascarilla era un sobreesfuerzo.

Sin embargo, valió la pena por volver a explicar presencialmente, por escribir matemáticas en la pizarra y sobre todo por poder interpretar el lenguaje no verbal de los alumnos y conversar con ellos. Me sentí sumamente feliz de volver a explicar matemáticas de forma presencial, después de casi un año haciéndolo a través de una pantalla de ordenador.

El 14 de octubre de 2020 tuvo lugar la segunda sesión de tutoría. Sólo asistieron dos estudiantes de 30 años, Helder y Gerard, que decidieron hacer el Curso de Acceso con una motivación común: *opositar para cumplir su sueño de ser bomberos*. Supongo que la falta de asistencia a esa segunda tutoría estuvo condicionada por el rápido aumento de contagios al inicio de la que se denominó “Segunda Ola”.

21 de octubre: vuelta a las tutorías on line

Pero las clases presenciales acabaron ahí, en la RESOLUCIÓ SLT/2546/2020, de 15 de octubre de 2020, el Departamento de Salud de la Generalitat de Catalunya publicó un nuevo paquete de medidas para contener la epidemia, entre las cuales se contemplaba que toda la docencia universitaria teórica presencial pasaría a formato virtual:

Activitats docents universitàries En l'àmbit de les universitats catalanes, i en el marc de l'acord adoptat pel Consell Interuniversitari de Catalunya en data 13 d'octubre de 2020, la docència teòrica presencial passa a format virtual. La resta d'activitats, extremant les mesures de protecció, es mantenen. La presència del personal docent i ISSN 1988-298X <https://www.gencat.cat/dogc> DL B 38014-2007 8/10 Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya Núm. 8248 - 16.10.2020 CVE-DOGC-A-20289089-2020 d'administració i serveis s'ha d'adequar a les necessitats de l'activitat que les universitats determinin.

(RESOLUCIÓ SLT/2546/2020, Mesura 12)

A pesar de que el Curso de Acceso no es de nivel universitario, dado que la UNED si es una Universidad, el Centro Asociado se vio obligado a comunicar a los profesores-tutores y a los estudiantes, que volvíamos a las tutoriales *on line* hasta nueva orden.

El día 21 de octubre, fue nuestra primera tutoría virtual. La situación fue muy diferente a la del curso anterior, cuando nos confinaron en marzo de 2020 yo conocía muy bien a mis alumnos: sabía quiénes eran los mejores, los más motivados y aquellos que tenían más dificultades. Después de cinco meses y medio trabajando presencialmente con ellos, continuar *on line* fue relativamente sencillo porque ya nos conocíamos y ya teníamos establecida una dinámica de aula clara.

Sin embargo, este curso, al no conocer prácticamente a mis alumnos continuar *on line* me resultó más complicado. Si bien dominaba la metodología didáctica y tenía claro como impartir la tutoría *on line*, me faltaba conocer en persona a mis estudiantes para hacerme una idea de su nivel académico y de sus dificultades.

Para compensar esa falta de interacción real y determinar cuál era el nivel de conocimientos previos del grupo, diseñé un cuestionario anónimo *on line* (utilizando el software *Google Forms*).

Un total de once estudiantes respondieron al cuestionario, así pude saber que sus edades oscilaban entre 28 y 40 años, que la mayoría provenían del país vecino (Andorra), que todos compaginaban sus estudios con un trabajo a jornada completa y que la mayoría hacía más de 10 años que habían dejado los estudios.

A continuación, comparto las respuestas a algunos de los ítems del cuestionario que diseñé.

5. NIVEL DE ESTUDIOS

11 respuestas

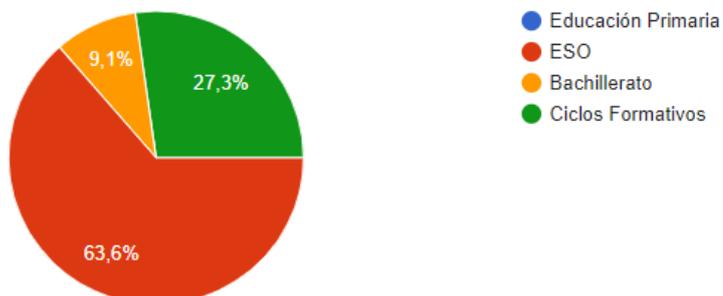


Figura 1. Nivel de estudios de los alumnos del Curso de Acceso
(Fuente: Cuestionario propio creado con Google Forms)

7. ¿Cuál es tu motivación principal para hacer el Curso de Acceso?

11 respuestas

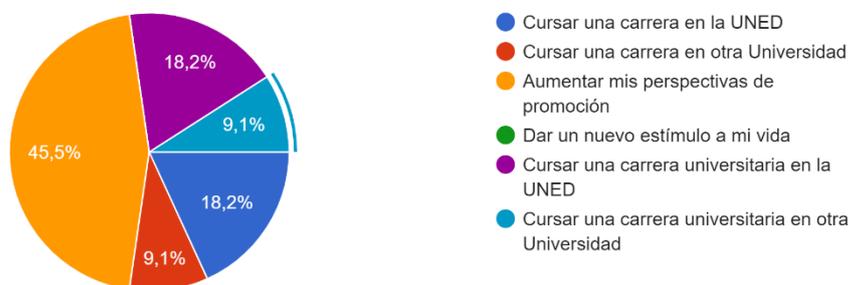


Figura 2. Motivaciones para hacer el Curso de Acceso
(Fuente: Cuestionario propio creado con Google Forms)

12. En caso de no asistir a las sesiones de tutoría, indica el motivo:

11 respuestas

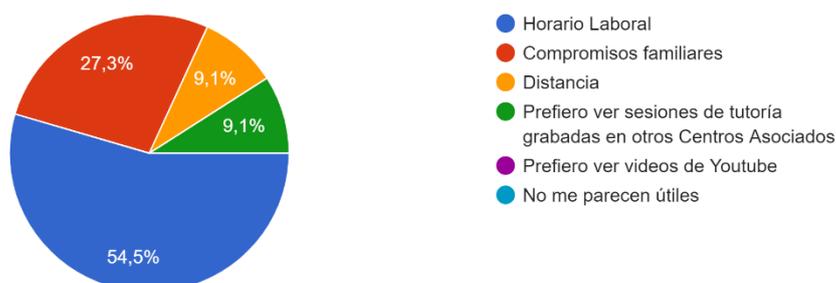


Figura 3. Causas para no asistir a las tutorías
(Fuente: Cuestionario propio creado con Google Forms)

13. ¿Cómo utilizas los materiales que vuestra profesora tutora, Adoración Medina, ha diseñado para la asignatura?

11 respuestas



Figura 4. Uso de los materiales diseñados por la tutora
(Fuente: Cuestionario propio creado con Google Forms)

Desde el Centro Asociado nos ofrecieron la oportunidad de impartir las tutorías *on line* con los ordenadores portátiles que el Centro adquirió a raíz del confinamiento. Yo decidí hacerlas desde casa, por comodidad, dado que tengo conexión a internet de alta velocidad y puedo trabajar con mi ordenador desde el que ya doy clases *on line* en mi empresa, en Aula 2.0 y en el que tengo instalado todo el software que preciso.

Como durante el confinamiento, las dos primeras sesiones de tutoría *on line* las impartí a través de la plataforma de webconferencia de la UNED. Sin embargo, dada la gran cantidad de estudiantes matriculados en la UNED (más de 150.000) y que se realizaban todas las tutorías *on line*, la plataforma empezó a dar problemas de velocidad y conexión. Finalmente, para solventar el problema, la UNED decidió utilizar la plataforma Google Teams para continuar las tutorías *on line*.

17 de febrero: tutorías presenciales y on line

El 12 de febrero comuniqué con gran entusiasmo a mis alumnos que los tutores podríamos volver a impartir clases presenciales a los estudiantes no universitarios. Sin embargo, la cosa fue mucho más complicada que volver al aula presencial. Desde la sede Central de la UNED se impuso a los Centros Asociados adoptar una metodología mixta e impartir, de forma simultánea,

tutorías presenciales y *on line*. Ahí empezaron mis problemas y el del resto de los tutores del Centro.

El primer día traté de hacerlo bien, conectamos el ordenador al proyector y a la plataforma Google Teams, de manera que los estudiantes *on line* pudieran ver la pizarra virtual (como hacíamos cuando impartía las tutorías desde casa) y los estudiantes presenciales pudieran verlo proyectado en la pantalla del aula.

Ese día no tuve problemas, porque la tutora de inglés (que tenía clase antes que yo) me comentó que ella no se atrevía a hacer las dos cosas a la vez y que daría su tutoría completamente en línea y se fue a otra aula. Normalmente yo doy clase después de ella y debo esperar a que ella abandone el aula para poder empezar yo. Aquel día, al no estar ella y tener el aula libre, pude montar adecuadamente todo el material para dar la clase mixta.

La siguiente sesión de tutoría, una semana después rozó el desastre. Tuve que esperar que esta tutora saliera del aula y de su sesión de Google Teams para empezar la mía y conectar mi PC. Tenía a los estudiantes presenciales en el aula mirando como intentaba conectarme a la plataforma virtual de la UNED cada vez más nerviosa, mientras los alumnos virtuales estaban en casa esperando que me conectar. Perdí más de 10 minutos en conseguir empezar la clase (teniendo en cuenta que sólo tenemos 45 minutos por tutoría, era algo que no me podía permitir).

Tras hablar con otros profesores tutores, decidimos que así era imposible dar clases, porque perdíamos demasiado tiempo y la tutora de inglés me dijo que lo que haría sería enfocar la pantalla del pc a la pizarra, para que los estudiantes virtuales pudieran seguir la lección y yo, decidí hacer lo mismo.

No me sentí para nada satisfecha con la metodología, porque atendía muy bien a los alumnos presenciales, pero “tenía en modo pasivo” a los virtuales, cuando va en contra de todas mis creencias docentes, pero fue la única forma en que pude continuar las clases en la doble modalidad.

Este curso tengo claro que hablaré con la dirección del Centro y expondré todo lo que deberíamos cambiar, empezando por tener sesiones de una hora para tener más tiempo entre clase y clase o al menos no tener que cambiar de aula para poder hacer lo que nos piden y ofrecer un servicio de calidad a nuestros estudiantes.

RESULTADOS

Dado que este artículo es más una reflexión autobiográfica sobre mi labor tutorial que un artículo de investigación, en este apartado sólo comparto los resultados académicos en la convocatoria de junio de los estudiantes en mi asignatura, a lo largo de los tres últimos cursos académicos, proporcionados por el Centro Asociado.

Cabe mencionar que en las actas sólo aparece el número de DNI o de pasaporte de los estudiantes, por tanto, para mí son anónimos. No se si los estudiantes aprobados o suspendidos son los que asistían presencialmente a mis tutorías (dato que me interesaría muchísimo conocer).

El próximo curso solicitaré al centro esa información, para evaluar mejor el rendimiento académico de los estudiantes que asisten a mis clases y que, por tanto, utilizan mis materiales didácticos y siguen mi metodología.

Tabla 1. Resultados Académicos Registrados en la asignatura.

Curso	Alumnos	Presentados^a	Aprobados^b	Nota Media-1^c	Nota Media-2^d
2018-19	18	66.66	25.00	4.64	6.85
2019-20	14	71.43	70.00	6.43	7.79
2020-21	18	72.22	33.33	4.05	6.39

Fuente: Elaboración propia a partir de las actas de primera convocatoria.

^a Porcentaje sobre matriculados.

^b Porcentaje sobre presentados.

^c Media sobre presentados: Suspenso 4, Aprobado 6, Notable 7.5, Sobresaliente 9.25 y Matrícula de Honor 10.

^d Media sobre aprobados: Aprobado 6, Notable 7.5, Sobresaliente 9.25 y Matrícula de Honor 10.

Como podemos ver en la tabla anterior, los cursos 2018-19 y el actual, 2020-21 tuve el mismo número de estudiantes matriculados, siendo el número de estudiantes presentados a los exámenes presenciales mayor este año (un

72.22%) con una nota media similar entre los aprobados, aunque este curso el porcentaje de estudiantes aprobados ha sido superior (un 33.33%).

Curiosamente, el curso en que mis alumnos obtuvieron mejores resultados académicos fue el curso marcado por el confinamiento (2019-20). Sin embargo, tengo claro que se debe a que tuve dos alumnos brillantes y a que el resto de los alumnos también eran bastante buenos, de ahí el 70% de estudiantes presentados aprobados con una nota media de prácticamente un 8.

La verdad es que cada curso encuentro algún estudiante brillante en el aula. En mi primer año como tutora de la asignatura, el curso 2018-19, tuve a dos estudiantes muy buenos (Kevin y Álex) que destacaban por participación y por la facilidad con que aprendían matemáticas y por las buenas calificaciones que obtenían en las pruebas de evaluación a distancia. Realmente tenerles en clase era un apoyo a mi labor tutorial, porque se dedicaban a ayudar a los compañeros que tenían más dificultades. Aprovecho para mencionar que uno de ellos, Álex, está a punto de empezar tercero de Economía en nuestro Centro Asociado, se ha sacado un curso por año trabajando a jornada completa.

El curso pasado, mis los mejores fueron dos alumnos de casi 40 años, María y Rubén, que destacaron por su implicación y por sus excelentes resultados académicos. Rubén obtuvo un 10 en el examen final de la asignatura, es el único alumno que lo ha conseguido en mis tres años como profesora-tutora de la asignatura. Actualmente estudia INEF en Alicante y lo compagina con su trabajo y con ser padre de 3 niños (uno nació el día que empezaba la carrera, lo sé porque me lo encontré hace unos días, cuando no había acabado de escribir este artículo)

Este curso, he tenido a otro alumno muy bueno, Xavier (me sacó un 10 en todas las pruebas de evaluación a distancia). aunque al final no tuvo suerte en el examen final de la asignatura. Ha aprobado el Curso de Acceso, pero me ha comentado que quiere volver a examinarse de mi asignatura en septiembre, para subir su calificación.

Como tutora, me gusta conocer a mis alumnos (saber por qué hacen el Curso de Acceso y saber si consiguen sus sueños después). Creo que esa es una de las funciones de un profesor-tutor, conocer bien a sus alumnos, para poder apoyarlos en su camino y verlos más allá de sus calificaciones. Por eso aprovecho la sección de resultados para mencionar a estos alumnos que son los que hicieron subir la nota media del resto.

CONCLUSIONES

La pandemia no ha acabado, parecía que las vacunas iban a ser nuestra salvación y que por fin estábamos ganando la partida al COVID-19, pero la nueva variante del Delta está provocando la denominada “Quinta Ola”, recordándonos que esta “guerra” todavía no ha llegado a su final.

Esta situación me obliga a continuar reflexionando sobre cómo mejorar mi labor tutorial en la modalidad *on line* o mixta, porque tengo claro que es la que deberé afrontar el próximo curso. Es momento de echar la vista atrás, como ya he hecho en este artículo y plantearme cómo impartir las tutorías mixtas de forma más efectiva y para ello necesito compartir mis inquietudes con la dirección del Centro Asociado y con mis compañeros tutores.

Debemos aprender de nuestros errores y de nuestros aciertos como docentes para poder mejorar nuestra labor educativa, debemos escuchar a nuestros colegas y a nuestros alumnos, debemos ser proactivos y buscar soluciones a los problemas para poder ofrecer una calidad de enseñanza mayor.

Nos enfrentamos a una realidad educativa marcada por la incertidumbre, sin saber qué sucederá el próximo curso. Debemos prever todos los escenarios posibles (clases presenciales, clases virtuales o clases mixtas) para poder adaptar nuestra labor tutorial a cada uno de ellos. Más que nunca, los docentes debemos hacer nuestras las sabias palabras de John Cotton Danna (1856-1929): “*Quien se atreve a enseñar, nunca debe dejar de aprender*”.

REFERENCIAS

- Medina Albós, A. (2020). Diseño de recursos educativos para incentivar la asistencia y fomentar la participación en las sesiones presenciales de tutoría de matemáticas. Una experiencia real en el Centro Asociado de la Seu d'Urgell. *Pi-InnovaMath*, Núm. 3 (2020). Recuperado el 4 de junio de 2021 de <https://doi.org/10.5944/pim.3.2020.27346>
- Organización Mundial de la Salud, 29 de enero de 2021, *Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19*. Recuperado el 4 de junio de 2021 de <https://www.who.int/es/news/item/29-06-2020-covidtimeline>
- ¿Qué es AVIP? - INTECCA. (UNED, 2021). Recuperado el 4 de junio de 2021 de <https://www.intecca.uned.es/inteccainfo/plataforma-avip/que-es-avip/>
- Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. Recuperado el 4 de junio de 2021 de <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2020-3692>
- RESOLUCIÓ SLT/2546/2020, de 15 d'octubre, per la qual s'adopten noves mesures en matèria de salut pública per a la contenció del brot epidèmic de la pandèmia de COVID-19 al territori de Catalunya. Recuperado el 4 de junio de 2021 de <https://dogc.gencat.cat/ca/document-del-dogc/?documentId=884110>